

AMPLIACIÓN RESEÑA “MUJERES”

por Jesús Díaz Huertas

Realizamos un recorrido a través de una visita guiada con Marta Fernández Guerrero, guía de nuestra Asociación, para conocer la historia de algunas MUJERES, que vivieron o nacieron en Madrid y aunque desconocidas en su tiempo tuvieron una gran relevancia en la historia.



María de Quiñones, fue una impresora española del siglo XVII, que se inició en el negocio de la edición de libros, se casa con Pedro de Miguel que fallece poco después. En junio de 1602 se casa en segundas nupcias con Juan de la Cuesta, pasando a vivir y a trabajar con él en su imprenta de la calle Atocha. Estando María embarazada, Juan abandona Madrid y se marcha a Sevilla con la intención de viajar a las Indias, dejando plenos poderes ante notario a su mujer. En 1666, tres años antes de su muerte, María traspasa el negocio a Melchor Alegre y a su mujer Catalina Gómez. Como tipógrafa la podemos situar en tres épocas, siendo en la última época donde María de Quiñones figura ya con su propio nombre en los pies de imprenta, donde sus impresiones abarcan ya a parte de comedias de Lope de Vega, Calderón de la Barca y Tirso de Molina.

Carmen de Burgos, nacida en Almería, fue periodista, escritora traductora y activista de los derechos de la mujer española. Conocida como *Colombine*, también firmó con otros seudónimos. Con dieciséis años y en contra del consejo paterno se casó con Arturo Álvarez, un bohemio pintor y periodista, doce años mayor que ella. Publicó sus primeros artículos en la revista satírica *Almería Bufo* que dirigía su marido. En junio de 1895 obtiene la titulación de maestra de Enseñanza Elemental y en 1898 la de Enseñanza Superior y en 1901 obtiene plaza mediante oposición en la Escuela Normal de Maestros de Guadalajara.

Desde el primer momento el matrimonio constituyó una desilusión para Carmen, ya que su marido la maltrató, le fue infiel y sus tres primeros hijos fallecieron prematuramente. Tras la muerte de su hijo Arturo, decide abandonar a su marido para comenzar una nueva vida sin él en Madrid, llevándose consigo a su única hija superviviente María Álvarez de Burgos. Inicialmente, se instaló con su tío, el senador Agustín de Burgos, pero después de que éste intentara propasarse con ella abandonó su casa.

En 1903, Augusto Suárez de Figueroa fundó el *Diario Universal* y la contrató para llevar una columna diaria, bajo el seudónimo de *Colombine*. Era la primera vez en España que una mujer fue reconocida como periodista profesional. En 1905, consiguió una beca del Ministerio de Instrucción Pública para estudiar los sistemas de enseñanza de otros países y viajó por Francia, Italia y Mónaco.

En 1906, retomó su labor docente y periodística y en 1907 fue admitida en la Asociación de la Prensa de Madrid. A su regreso de Francia creó una reunión semanal denominada "*La tertulia modernista*" a la que acudían escritores, periodistas, músicos, artistas plásticos y poetas. Allí conoció a Ramón Gómez de la Serna, entonces un desconocido estudiante de diecinueve años, veinte años menor que ella, que se convierte en su admirador. Puntualmente, todos los días iba Ramón a visitarla a su casa a las cinco de la tarde, escribían juntos y luego paseaban por los cafés de Madrid hasta medianoche. Sobre 1909, iniciaron una larga relación amorosa y literaria, además aquella tertulia se mantuvo varios años. También se relacionó con Benito Pérez Galdós, Vicente Blasco Ibáñez, Juan Ramón Jiménez, etc., etc.



Durante la guerra de Melilla en 1909, Carmen de Burgos decidió acercarse a las tropas españolas que luchaban en Melilla y allí ejerció de corresponsal de guerra del diario El Heraldo de Málaga. En 1909 falleció su esposo y quedó viuda.

Carmen y Ramón Gómez de la Serna no se casaron, pero compartieron su vida y su pasión por la literatura durante veinte años.

En 1917, su hija se casa con el actor Guillermo Mancha, se trasladan a América y en 1929 tras el fracaso de su matrimonio, su hija regresa a Madrid, donde Carmen consigue para su hija, una actriz sin éxito y con problemas de adicción, un papel menor en la obra de Gómez de la Serna. El autor y su hija iniciaron un romance, que duró menos de un mes. La longeva relación de Carmen y Gómez de la Serna se rompió irremediablemente, pero ésta no dejó de considerarle un amigo.

El 8 de Octubre de 1932, mientras participaba en una mesa redonda, Carmen de Burgos empezó a sentirse mal, se la trasladó a su casa, la atendieron tres médicos, entre los cuales se encontraba su amigo Gregorio Marañón pero sin éxito. Falleció a los sesenta y cuatro años. Su hija falleció en 1939 con cuarenta y un años.

María Francisca de Sales (VI Condesa de Montijo), nacida en Madrid fue hija única, era muy niña en 1757, cuando murió su padre. A raíz de ello, su madre se retiró a un convento, y ella con cuatro años, fue admitida en el de la Salesas Reales de Madrid. Recibió el título de Condesa de Montijo cuando murió su abuelo paterno.



Salió del colegio con catorce años, tras haberse concertado su matrimonio con Felipe de Palafox, tuvieron ocho hijos de los cuales sobrevivieron seis; dos varones y cuatro mujeres. Francisca quedó viuda en 1790, y cinco años después se volvió a casar con un hombre de rango social inferior pero que compartían una profunda amistad y muchas afinidades. Fue un matrimonio secreto pero con licencia real.

Desde muy joven, la Condesa de Montijo, manifestó una gran inquietud intelectual, sintió el impulso de difundirlas a la Sociedad. Se reunía en su palacio de Madrid con académicos, eclesiásticos, altos funcionarios, artistas y aristocráticos. La Condesa de Montijo, acusada de jansenismo, fue desterrada de la Corte, participó en la creación de la Junta de Damas de Honor y Mérito. Falleció el 15 de Abril de 1808 en Logroño, donde estaba desterrada de la Corte.

Gerda Taro, fue una fotógrafa alemana de origen judío. Nacida en Stuttgart en 1910 como Greta Pohorylle, Taro emigró a París, donde conoció al fotógrafo Robert Capa. Juntos comenzaron a trabajar en proyectos fotográficos. En 1936 se trasladan a España para cubrir la Guerra Civil como fotógrafos, hospedándose en el hotel Florida, situado en la Plaza del Callao de Madrid, hotel que se convirtió en residencia de corresponsales de guerra, hotel que se derribó en 1964 y sobre su solar se construyeron unos grandes Almacenes “Galerías Preciados”. Fue entonces cuando Gerda adoptó el nombre de “Taro” y ambos trabajaron en estrecha colaboración. Gerda tomó algunas de las fotografías más icónicas de la época. Trágicamente Gerda murió a los 26 años, en 1937, mientras estaba en el frente. Taro fue golpeada por un tanque y falleció al día siguiente.



Mercedes Formica, fue una jurista, novelista y ensayista conocida por su defensa de los derechos de la mujer. Feminista en plena dictadura franquista, impulsó la reforma del Código Civil. Sus logros apenas tuvieron el reconocimiento en el posfranquismo, según ella misma lamentó su pasado falangista.



Simultaneó el periodismo con la literatura, haciéndose cargo del Semanario Medina y colaboró con publicaciones como ABC, Blanco y Negro etc., etc.

En 1975 recibió el Premio Fastenrath de la Real Academia Española por su obra *La Hija de Don Juan de Austria*.

Formica llegó a entrevistarse con Franco, a quien planteó la situación de los derechos de la mujer. De su encuentro salió con la sensación que había sido comprendida porque el Caudillo también había asistido al igual que ella en su casa, a los problemas que vivió su madre, explica en sus memorias.

Afectada por la enfermedad del Alzheimer murió en Abril de 2002.

María Soledad Torres Acosta, cuyo nombre de nacimiento era Bibiana Antonia Manuela Torres Acosta, fue una religiosa española, fundadora de la Congregación de las Siervas de María Ministras de los Enfermos.

De pequeña ya se sintió atraída por la vida religiosa. Ayuda en una casa para personas mayores necesitadas en la parroquia de San Martín. Mientras tanto asiste a una escuela gratuita.

A los veinticinco años quiso entrar en una Comunidad de monjas dominicas, pero tenía que esperar a que hubiera lugar. Oyó hablar a un sacerdote de Chamberí, que quería formar un grupo de mujeres que tuvieran cuidado de enfermos sin recursos. Fue admitida en el proyecto, tomó el hábito, cambiando su nombre de pila por el de María Soledad. Nacían así las Siervas de María, Ministras de los Enfermos.

El arzobispo de Toledo pensaba suprimir la Congregación. En 1857 el director de la Orden de Agustinos Recoletos y Soledad Torres Acosta, entre los dos redactaron unos estatutos y, con el apoyo de Isabel II de España evitaron la supresión. La Congregación se difundió por toda España y América.





Infanta Carlota. Nació en el Palacio Real de Portici, contra-jo matrimonio a muy temprana edad y por razones de estado, se casó con su tío , el Infante Francisco de Paula de Borbón, hermano menor del Rey Fernando VII.

Desempeñó un papel decisivo en los conocidos como sucesos de La Granja. Fernando VII había firmado, de forma secreta e inducida, un decreto que anulaba la sanción que derogaba la Ley Sálica. Advertida de esto, la infanta Luisa Carlota intervino para evitarlo, consiguiendo que el Rey revocara el decreto. En los sucesos de La Granja, la Infanta rompió y arrojó al fuego el decreto derogatorio de la pragmática sanción. Al ver que el ministro de Justicia intentaba recuperar el documento, la infanta le propinó dos bofetadas. Con gran cortesía el ministro replicó **“Señora, manos blancas no ofenden”**.

Cuando su hermana se convirtió en Reina regente, la amistad entre las dos se fue deteriorando. Fue exiliada a Francia y desde allí patrocinaba libelos publicados en Madrid contra María Cristina. Volvió a España en 1842 residiendo en Madrid en un Palacio de la calle Luna hasta su muerte en 1844.

Concepción Arenal. Y por último vamos a hablar de una mujer muy femenina y estudiante universitaria, nació en Galicia, concretamente en Ferrol, su madre quedó viuda muy pronto, tuvo que ir con su madre y sus hermanos y buscarse la vida desde bien pequeña, llegando a Madrid le dijo a su madre que quería estudiar, y estudió en un colegio para señoritas. Desde joven había declarado su deseo de ser abogada. Para poder ingresar como oyente en la Facultad de Derecho tuvo que disfrazarse de hombre, se cortó el pelo, vistió levita, capa y sombrero de copa. Al descubrir su verdadera identidad intervino el Rector. Tras un examen satisfactorio fue autorizada a asistir a las clases. Se dice que el rito para asistir a clase tenía que ser acompañada por un familiar, se presentaba en la puerta del claustro, donde era recogida por un bedel que la trasladaba a un cuarto en el que se mantenía sola hasta que el profesor de la materia que iba a impartirse la recogía para la clase. Sentada en un lugar diferente del de sus aparentes compañeros, seguía las explicaciones hasta que la clase concluía y de nuevo era recogida por el profesor, que la depositaba en dicho cuarto hasta la clase siguiente.

Trabajó en colaboraciones y organizaciones sociales. Enviudó nueve años después de casarse, trasladándose a la localidad cántabra de Potes, donde conoció a un joven músico, de fuertes convicciones católicas, será quien interese a Concepción Arenal en actividades humanitarias, decidiendo fundar el grupo femenino de las Conferencias de San Vicente de Paúl.

Fundó la Constructora Benéfica, una sociedad dedicada a la construcción de casas baratas para obreros, también colaboró en la Cruz Roja del Socorro, para los heridos de las guerras carlistas, etc., etc.

Murió el 4 de febrero en Vigo, donde fue enterrada. Es su epitafio el lema que la acompañó durante toda su vida **“A la virtud, a una vida, a la ciencia”**.



Las fotos o imágenes han sido descargadas de diferentes fuentes de INTERNET

